SUSCRICION
En la capital. . . 4'50 ptas. trimestre
Fuera de la capital. . 5 id. id
Ultramar, en oro . . 18 id. semestre
Idem un año en oro. . 25 id
Estranjero. . . . 7'50 id trimestre

Todo pago se en'iende por adelantado

Redacción y Administración, calle del Progreso núm. 4, 5.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXIX | Se publica todos los dias escepto los siguientes á festivos | Gerona martes 6 de Junio de 1899 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 6.779

Situación poco airosa

Lo es la en que está el actual Gobierno y que se ha puesto de manifiesto desde que se abrió la presente legislatura.

Todavía no han empezado los debates parlamentarios y ya las mayorias flojean, el señor Silvela demuestra no tener autoridad ni prestigio y cada tendencia de las varias que se cobijan en el ministerio conservador tira por su lado, sin parar mientes que no puede existir Gobierno posible sin perfecta comunidad de ideas entre los ministros que lo forman, sin rigurosa disciplina en las mayorias que han de sostenerlo en las Cámaras y sin autoridad en el que figura como jefe del gabinete.

La elección del señor Pidal para presidente del Congreso es una prueba de lo que afirmamos. Obtuvo el señor Pilal una votación tan raquítica, que dicho señor estuvo vacilando si renunciar ó nó el cargo, decidiéndole á aceptarlo las conveniencias políticas, porqué de hacer lo que tuvo intención de ejecutar hubiera colocado al Gobierno en el balcón del ridículo.

En el Senado el señor Silvela se ha quedado sin mayoria en la Comisión de actas, por complacer á unos y á otros, temiendo que de tirar un poco la cuerda esta se rompiera, y ya sabemos que esta suele romperse por lo mas delgado y que aquí lo mas delgado es la consistencia del Gabinete.

Tiene tan poca confianza en sus fuerzas el Gobierno, que una de las primeras frases pronunciadas por el ministro de la Gobernación en el Congreso fué la siguiente: «el Gobierno podrá caer, pero jamás se rendirá». Esto es algo parecido á tocar á tormenta. Ya piensa el señor Dato en caer, y seguramente cuando tal piensa, de fijo que no se encuentra en equilibrio muy estable sentado en el banco azul.

Al procederse en el Congreso á la elección de la comisión de actas, resultaron empatados los señores Turk y Palau, ministerial, y el republicano señor Morayta. ¿Y saben nuestros lectores á que fué debido este empate? pues á que bastantes diputados ministeriales sustituyeron en la candidatura del Gobierno el nombre del polaviejista Turch y Palau por el del gamacista Rodríguez de la Borbolla.

¿Qué mas? El señor Fabié ha dicho que es muy probable que tome parte en el debate que iniciarán los senadores liberales contra las reformas del señor Pidal en la segunda enseñanza, cuyo plan de estudios censura con gran acritud y energía.

El proyecto de reforma de las incompatibilidades parece que está relegado al olvido, pues ya no se habla de él, y esto obedece á que el Gobierno supone que no estando en peligro de dimisión forzada de algunos altos funcionarios, cesarán las disputas sobre las vacantes en perspectiva.

En fin, que por todos lados por donde se miren los actos del Gobierno se adivina en éste la irresolución, la perplegidad, el temor de herir susceptibilidades, el afan de hilvanar opiniones, la indecisión, la flaqueza, el mareo, todos los síntomas de los débiles y enfermizos que no saben por donde caminar sin miedo de pegar un tropezón.

Esta es la situación del Gobierno.

Revista científica

Cuestiones peliagudas.—Cosas de los sabios.—La Academia de Ciencias de Londres.—El vello.-Diferencias y analogías.-¿Cuando nace y cuando se detiene?—La alimentación.—El bigote y la barba.—A las señoras.—Un buen sistema.—¡Valiente entretenimiento!—Peluqueros desesperados.—Bigotes «chinos». — La mujer siempre al contrario.—Morenos y rubias.—¿Un signo?—Rama sama.—Detalle curiosísimo.— Por qué.— Pendiente de un vello.

Están decididamente de moda los estudios capilográficos y en muchos centros científicos de Europa, no hablan de otra cosa los sabios que de estas cuestiones tan *peliagudas*.

Un interesante trabajo sobre el cabello presentado á la Sociedad de Ciencias Naturales de Londres, es el que ha puesto sobre el tapete, ó sobre la mesa de disección, estos asuntos y un dia no se discute mas que del pelo, otro del vello y así sucesivamente.

El estudio de este último y los descubrimientos que en él se han hecho no pueden ser mas curiosos y parece imposible que una pequeñez como esa, presente tantas particularidades y origine tantos quebraderos de cabeza á los sabios ingleses.

El vello como el cabello es una secreción del cuerpo humano y como aquel está formado por microscópicos troncos de cono, enchufados uno dentro de otro, de tal manera, que visto con una poderosa lente, ofrece un aspecto parecido al de la médula espinal.

Una diferencia esencialísima, sin embargo, separa el vello del cabello, y es la de que mientras este aparece con el individuo, nace con él, porque se forma cuando aun el ser está en el claustro materno, en cambio el bello no se presenta hasta cierta edad, empezando á los cuatro años en forma de diminuta pelusilla solo visible al microscópio y no destacándose bien con todos sus caractéres hasta la adolescencia, desde la que tiende á aumentar hasta los 30 á 35 años.

Cómo en el cabello, ésta secreción localizada, cambia de consistencia, aspecto y color, según la alimentación que influye en ella de un modo importante y decisivo.

La barba y el bigote son, no cabello, sino vello, pues tienen la característica de éste, la de presentarse en la juventud y además ofrecen la sabida particularidad de no darse por regla general en los séres de especie femenina ni en los hermafroditas de cierta categoria.

El vello, cuanto mas se trate de destruirlo mas crece; las aguas y tinturas que los charlatanes ofrecen para extirpar el bozo que sombrea á veces la barba ó el labio de una mujer, no pasan de ser una engañifa en ocasiones peligrosa. El único procedimiento que existe infalible es el de arrancar el vello, uno á uno.

La explicación es obvia, porqué mientras la raiz «el *bubo*» no se extraiga, el vello crecerá, más á medida que más se corte y si se afeita, por ejemplo, crece con más fuerza. Esas barbas encrespadas, difíciles de domar á no ser por el hierro caliente, y esos bigotes rebeldes, desesperación de los peluqueros, no suelen haber tenido otro origen mès que un exceso de rasuración continuada.

Otra particularidad de este aditamento en el sér humano es la de que así como el cabello tiende hacia arriba, el otro tiende hacia abajo á ensortijarse. El bigote por ejemplo solo mantiene sus gŭias levantadas por el cosmético, las pomadas ó el hierro, de una manera artificial, pero su natural tendencia es la de ir hacia abajo, es decir—para que se comprenda—tomar la dirección de las guias del bigote *de un chino*.

Refiriéndonos al hombre, hemos dicho que los sabios ingleses calculan en 35 años el máximum de edad hasta la cual puede presentarse el vello; pues bien, en la mujer ocurre una cosa bien distinta, pues el vello aparece en otra fecha y con el que se presenta en la barba ocurre lo contrario, que nace á medida que la persona camina ya al ocaso de su vida, de 57 á 70 años.

El alimento que con la ley de herencia y el médico ambiente son la base del color de la persona, hacen que estos aditamentos se presenten en mayor ó menor cantidad. Los morenos pues, suelen ser más prósperos en aquellos y en cambio las rubias, no ya por que el color del vello lo disimule, sino por que existe muy escaso, no ocurre lo mismo.

Confirman estos estudios, aparte es claro las excepciones—la creencia vulgar de que el *bigote* en las mujeres es signo de voluptuosidad y la historia y *casos* actualmente citados en la Sociedad de Ciencias lo demuestran.

Sin embargo de esto, por las razones que mas arriba indicamos, harán muy mal las señoras en tratar de extirparlo, pues solo lograrán estropearse el cutis.

Entre los casos que tambien se han estudiado ahora, están los de los hombres cuyos cuerpos están totalmente cubiertos de vello como los de un orangután (en Madrid se ha exhibido recientemente, auténtico ó no, «el hombre salvaje» *Rama-Sama*) pero esto bien merece que la dediquemos crónica aparte.

Vaya para concluir un detalle de los infinitos, á cual mas curiosos, que ha patentizado este estudio.

El último vello que nace es uno que se presenta en el dedo grueso de los piés. Pues si ese vello se arranca de raiz, el dolor que se experimenta, instantáneo, es solo comparable al de la extracción de una muela, acaso mayor. ¿Por qué? Porque en las extremidades la circulación es menos rápida que en otros sitios—en la cabeza, en el pecho, etc;—y alli como es el punto mas lejano del centro circulatorio, la sangre llega fria y de ahí el mayor dolor, digno realmente del mártir.

Con que ya lo saben mis lectores, á veces la tranquilidad del rey de la creación está pendiente de un cabello.

Menos aún, de un vello.

Dr. Travaller.

DE TODAS PARTES

La familia más numerosa del mundo es sin duda la de los Webb, que según dice una revista norte-americano, puebla actualmente toda la jurisdicción de Cumberland, en el Kentucky.

El primogénito de esta familia extraordinaria llámase Yason Webb, cuenta ochenta años y tiene 19 hijos, 175 nietos y 100 biznietos. Por de pronto, esto suma un total de 444 descendientes directos. Y solo estamos en el principio.

El hermano de Yason, llamado Miles, que murió á los setenta y ocho años, tuvo más de 400 descendientes, en los cuales figuran 105 nietos y 105 biznietos.

Pelly Webb solo ha tenido 10 hijos, pero su descendencia directa alcanza la cifra respetable de 230 miembros, que en su mayor parte viven aun.

El segundo hijo, Sally Webb. que cuenta 75 años, ha tenido 13 hijos de la primera generación, 80 de la segunda, 65 de la tercera y 50 de la cuarta.

La tercera hija, llamada Letty Webb, ha tenido 11 hijos y 201 descendientes.

Finalmente, el último hijo, Harry Webb, tiene una descendencia directa de 106 miembros.

Si se añade á estos descendientes directos los parientes y los aliados, resulta que la familia Webb se compone en la jurisdiccion de Cumberland, de unas 12.000 personas. Este resultado es próducto de cuatro generaciones.

Un periódico francés, despues de publicar estos datos, pregunta:

¿No se podrían trasladar á Francia, con el fin de atajar la despoblación del país, algunos ejemplares de los Webb?

MENSAJE DE LA CORONA

Señores diputados y senadores:

Al abrirse estas Cortes se renuevan en nuestro corazón todos los dolores con que nos han afligido tantos desdichas de la Patria.

Conviene mantener esas tristezas en el alma para sacar de su experiencia alguna enmienda; pero son de tal condición los daños, que mejor cuadra á nuestra dignidad el recogimiento y el silencio sobre ellos, que la queja.

Ajustada la paz con los Estados-Unidos, se produjeron dificultades parlamentarias que ocasionaron un cambio de Gobierno, y entendió el nuevamente constituido que, según el art. 54 de la Constitución, me correspondía ratificar el Tratado, dando cuenta à las Cortes. Le hice así cumpliendo un deber bien amargo, y mi Gobierno os comunicará los documentos de la negociación, para vuestro juicio definitivo.

Quedaron bajo nuestro dominio las islas Carolinas, Palaos y la mayor porción de las Marianas; pero mi Gobierno anterior entendió no convenía á España mantener en aquellas regiones restos tan reducidos de nuestro antiguo imperio, y firmó un convenio con S. M. el emperador de Alemania, ofreciendo ceder aquellos territorios por una ley cuyo proyecto se os someterá inmediatamente.

Nuestras relaciones con las demás potencias son hoy por todo extremo cordiales y amistosas; de todas recibimos la demostración de su interés por nuestros empeños para reponer nuestras gastadas fuerzas, y muy singular gratitud debemos á Su Santidad León XIII, que nos ha prestado constantemente su alta autoridad moral, para mantener la paz en los espíritus, y fortificar en la conciencia de los católicos los deberes de sumisión á los poderes del Estado.

El más apremiante y difícil entre los empeños que vuestro mandato os impone, es el de ordenar la Hacienda pública, liquidando las cargas de guerras y desastres y atendiéndolas con recursos ordinarios y permanentes, mediante una enérgica y severa política de nivelación. Inspirado mi Gobierno en ese propósito, ha de pedir, con vuestro concurso, al país sacrificios dolorosos, pero distribuídos con equidad entre todas las clases del Estado.

Con los presupuestos generales se os someterán varios proyectos que tienen por objeto liquidar las obligaciones originadas por la pérdida de nuestros dominios y por las campañas coloniales, reorganizando algunas deudas, reformando rentas públicas y creando otras nuevas, obedeciendo en conjunto tales proyectos al pensamiento de que queremos y podemos hacer fundamentos esenciales de nuestra política la sinceridad de nuestro presupuesto, y nuestra solvencia.

La sensatez y la resignación admirables que este pueblo ha mostrado para los sacrificios de la guerra, las acreditará de igual suerte para los que impone la paz, porque sabe y siente que los que impone la paz, porque sabe y siente que los momentos son críticos, y que un esfuerzo persistente y juicioso, restaurando el crédito y abaratando el capital, le proporcionará las condiciones de la vida económica moderna y le permitirán recobrar en pocos años el terreno perdido en más de un siglo.

No habrá espacio, seguramente, en esta primera parte de la legislatura para mayor labor, pero será el preámbulo y base necesarios de la obra radical de refor-

ma que la opinión reclama de este Parlamento, sobre el que pesa la expectación de un pueblo muy sufrido, pero muy castigado ya por reveses y desengaños.

Tan pronto como os podáis reunir en condiciones normales, tras la imperiosa vacación del estío, se os someterán los proyectos de ley que reorganicen nuestras fuerzas militares de mar y tierra sobre la base del servicio general obligatorio y completen la defensa de costas y fronteras; que regularicen el ingreso y estabilidad de los funcionarios civiles, poniendo término á la creación de nuevos derechos pasivos; que lleven amplia descentralización á la administración provincial y municipal, regulándola con la tutela que permita intervenir donde se advierta incapacidad para el desempeño eficaz de funciones necesarias; que produzca ó simplifique organismos, y de personalidad á instituciones universitarias que reunan condiciones para ello; que complete nuestro estado jurídico con la reforma del Código penal propuesta en 1885, modificada en lo que el progreso de las doctrinas impone; con la fijación definitiva de las instituciones forales que se deban conservar en el derecho civil y las alteraciones que la experiencia ha evidenciado como precisas en el Jurado, en la justicia municipal, en el Código del Comercio, en la ley Electoral y en la de Incompatibilidades, dando á la par elementos de desarrollo á los intereses materiales, con los medios de ejecución de un plan de irrigaciones y de una red de ferrocarriles secundarios; para alguna de cuyas reformas se os pedirán autorizaciones desde luego.

Al abrir este Parlamento creo sentir, y confío interpretaréis vosotros los votos de un pueblo, postrado por el sufrimiento, herido por la desconfianza, pero no entregado á la desesperacion, y pido á Dios nos proteja, nos aliente y nos ilumine á todos, para satisfacerle en sus esperanzas, y fortificarle en la fe de sus gloriosos destinos.

EL FIN DEL MUNDO

El famoso astrónomo austriaco Herr Rudolph Falb, anuncia muy formalmente que el dia 14 de noviembre próximo, á las doce y cuarenta y cinco minutos de la noche, ocurrirá la espantosa hecatombe sideral, que ha de acabar para siempre con el mundo.

Rudolph Falb cree que al encontrarse la Tierra con el cometa llamado de Biela, descubierto hace poco tiempo, nuestro planeta será deshecho.

Pero Flammarión, el eminente astrónomo francés, al tener noticia de la desconsoladora profecía de su colega, se ha apresurado á tranquilizar á la humanidad, exponiendo en el *Heraldo* su autorizada opinión sobre tan importante asunto.

He aquí lo que dice Flammarión:

«El dia 14 de noviembre próximo desde media noche al amanecer, se verificará una lluvia de estrellas, procedentes de la constelación Leo.

Son éstas las famosas Leónidas que debieron ser vistas el dia 14 de noviembre último, y que dejaron de aparecer en nuestras miradas por la excelente razón de hallarse entonces á la respetable distancia de 745 millones de kilómetros.

El hermoso conjunto de meteoros describe una órbita elíptica alrededor del sol, invirtiendo en su viaje 33 años. Pudo ser observado tan maravilloso fenómeno de 1766, 1799, 1833 y 1866, por más que en esta última fecha el número de estrellas se había reducido considerablemente. Tengo razones para creer que esa disminución se acentuará ahora; pues he notado que las Leónidas pueden ser vistas todos los años en igual fecha, lo que demuestra que el foro de la constelación ha ido gradualmente esparciéndose en su trayectoria celeste.

El señor Falb basa su dramática predicción en el encuentro de la Tierra y el cometa de Biela.

Tal encuentro interplanetario no tendría nada de extraño, pues, como saben todos los astrónomos, el espacio está cuajado de cometas que, por decirlo así, revolotean en torno del Sol cual un enjambre de polillas alrededor de una luz. Como es natural, al verificar la Tierra su movimiento de traslación, está expuesta á tropezarse con cualquiera de esos insectos del espacio.

Suponiendo que así aconteciera, el choque de nuestro planeta con la menuda lluvia de estrellas, no tendria consecuencias graves. Precisamente la aproximación que vaticina Herr Fall se efectuó en 1832; el dia 29 de octubre del año citado el cometa de Biela fué uno de los que cruzaron la órbita de la Tierra, sin ocasionar otra cosa que un pánico injustificado por efecto de las profecías de los astrónomos.

Tal vez á ocurrir entonces el choque hubiéramos tenido que «lamentar desperfectos,» porque ha de recordarse que marcha nuestro planeta á una velocidad de 100.000 kilómetros por hora, y aunque de poco volúmen el cometa, era el suficiente para causarnos un disgusto.

Hoy, aunque chocaran ambos, no tendría importancia, porque desde 1862 el cometa de Biela se ha ido dividiendo en pequeños fragmentos: últimamente se contaron de éstos hasta 160.000, como si dijéramos verdadero polvo cósmico á través del cual pasaría la Tierra como una bala de cañón á través de un enjambre de moscas.»

La profecía del astrónomo austriaco está, pues, destituida de fundamento; podemos, por tanto, dormir tranquilos.

LA MUJER EN ALEMANIA

Sabido es que las mujeres, á pesar de sus esfuerzos, no son admitidas de derecho en Universidades prusianas para cursar en ellas carrera alguna; únicamente se tolera su presencia en determinadas lecciones; aun esta tolerancia depende de la voluntad de los profesores y de las autoridades universitarias.

Con el deseo de poner fin á esta situación, la Asociación feminista de Berlín ha elevado una petición al Reichstag para que sean admitidas sin limitaciones las mujeres en las Universidades.

Se funda la petición en que crece cada vez más el número de mujeres que desean recibir la educación superior.

Actualmente este número es de 414, por lo que se refiere á las Universidades prusianas, y se descompone así: 238 en Berlín; 26 en Bonn; 32 en Goetingue; 27 en Greifswald; 15 en Halle; 17 en Kiel; 33 en Kœnigsberg; 10 en Marbourg.

Veintidos de esas mujeres tienen menos de veinte años de edad; 250 tienen de veinte á treinta; 142 cuentan más de treinta; 370 son alemanas.

Entre el número de extranjeras, 59 son rusas y 10 americanas.

En religión se dividen así: 300 protestantes, 24 católicas y 88 israelitas.

Son solteras 374, las casadas ascienden á 36 y las viudas á tres, 159 estudian historia y filosofía, 92 arte y literatura, 72 lenguas vivas, 48 ciencias naturales y matemáticas, 14 medicina, tres el arte dental, 13 el derecho y la política, nueve teología y cuatro las lenguas muertas.

Por lo que respecta á la profesión de los padres de las mujeres de que se habla, encuéntrase en 133 casos, que se dedican á la enseñanza superior; en 13 casos, á la enseñanza secundaria, y en 17 casos, ejército. Hay 13 pequeños funcionarios, tres artistas, 144 comerciantes, 24 agricultores y 34 ejercen diversos oficios.

La contestación que ha dado el ministerio prusiano á la Asociación feminista ha sido desfavorable, por más que en ella se reconoce que la asistencia de las mujeres á las clases universitarias no ha motivado desórden alguno y á nadie ha perjudicado.

Entre tinieblas

—No me ha ocurrido en mi vida mas que una aventura de esa clase—dijo cuando mis amigos hubieron terminado sus historias de ladrones.

Una mañana del pasado invierno fuí á Poisty á visitar una casita que había yo heredado de uno de mis tios, y después de almorzar llevé las llaves á casa del notario. El dependiente principal aprovechó mi presencia para hacerme firmar varios documentos relativos á la herencia, y cuando iba yo á retirarme me dijo:

—Tiene usted que cobrar ahora un dinero. Se han percibido los créditos que estaban en litigio, y le corresponden á usted seis mil francos.

La sorpresa me fué en extremo agradable. Cogí los billetes y los metí en mi cartera [illegible]éndome en seguida á la estación con objeto de coger el tren de las tres de la tarde.

Ví un coche vacío y subí á él, creyendo que lograría estar solo. Pero no fué así, porque en uno de los rincones se hallaba una señorita joven y elegante. Me coloqué tan lejos de ella como pude, y partió el tren.

Mi compañera de viaje cogió un periódico y se puso á leerlo, sin hacer maldito caso de mí, y como si estuviese completamente sola.

Confieso que no me molestó en lo más mínimo aquel desdén de buen tono. Al ir á salir de la estación de Laffitte se me ocurrió la idea de leer de nuevo varias cartas, por las que aquella mañana no había hecho más que pasar ligeramente la vista.

Me eché mano al bolsillo para sacar mi correspondencia, y entre ella saqué también mi cartera. Me acordé en aquel momento del notario, y me asaltó el deseo de contar los billetes de Banco.

Y los conté, en efecto, volviendo á meterlos en mi cartera, que dejé en el asiento junto á las cartas que tenía á mi lado y que fuí leyendo una á una.

Una vibración de hierro me hizo estremecer. Estábamos en el puente de Asnieres.

La señora dobló su periódico, y, sin volver la cabeza hácia mí, se quitó el guante de la mano derecha, en la que no llevaba ninguna sortija.

A los pocos momentos entramos en el túnel de Batignolles, y desde luego observé que la luz estaba apagada, sin duda por olvido de los empleados.

De pronto noté un rumor casi imperceptible, producido por un ligero roce entre mis papeles.

Inmediatamente pensé en mi cartera y puse mis dos manos sobre aquellos, apretando con todas mis fuerzas. Acto continuo noté que oprimía una mano que luchaba desesperadamente por desasirse.

En aquel momento el tren se detuvo en el túnel, y me pareció que en aquellas tinieblas era yo víctima de una horrible pesadilla.

La lucha continuó en silencio, pero cada vez más empeñada y violenta.

Despues de haberse retorcido en varias direcciones como un reptil estrangulado, la mano aplastada por mi esfuerzo se replegó sobre sí misma, dejó de moverse y se quedó como adormecida.

Yo no veía ni oía nada absolutamente; pero comprendía que aquella mujer descansaba y recobraba sus fuerzas, y que en medio de la obscuridad me espiaba traidoramente.

Dominado por la emoción, esperaba yo la luz como el preso aguarda el instante de su libertad.

A los pocos minutos reanudó el tren su marcha, y experimenté tal satisfacción, que involuntariamente se me aplacaron los nervios y cedió en cierto modo la presión de mi mano.

La desconocida esperaba sin duda aquel momento, porqué la mano intentó de nuevo retirarse, no por medio de sacudidas, sino retrocediendo sin cesar con insistente y maravillosa energía.

En aquel instante cometí la imprudencia de aflojar un poco para asegurar mejor mi presa, y no pude coger más que la cartera. La mano se había escapado no sé cómo ni por donde.

Abrí febrilmente la cartera, palpé los seis billetes de Banco, me abroché la americana y me crucé de brazos como un estúpido.

Al fin penetró la luz en el coche. Todo aquello había sido tan rápido y tan fantástico, que no pude asociar en aquel momento dos ideas. Estaba anonadado, como cuando se sale de una espantosa pesadilla.

Mi primera mirada se dirigió á mi compañera de viaje, la cual estaba en el mismo sitio y conservaba su misma actitud de altiva indiferencia.

Hubo un instante en que llegué á creer que acababa de despertar de un sueño verdaderamente extraordinario.

¿Qué podía yo decir? ¿Qué prueba podía dar acerca de lo que me había ocurrido poco antes?

El tren iba á detenerse, y en el anden que se hallaba á mi lado, había un inmenso gentío.

La viajera se levantó, y con admirable sangre fría pasó por delante de mí, y me dijo:

—Dispense usted, caballero.

Estuve á punto de hacerla detener; pero como tenía yo en mi poder los 6.000 francos, la dejé pasar tranquilamente, como si nada hubiese ocurrido.

Y á no ser por los estrujones y rasgaduras de mis papeles, aún sospecharía que aquella muda y trágica lucha de nuestras manos no había sido más que una alucinación de mi soñadora fantasía.—*C.*

Cocina de La Lucha

POR LEON LOTY

ALMUERZO

Huevos guisados.—Bacalao con tomate.—Vaca á la moda.—Cangrejos á la milanesa.—Postres.

COMIDA

Sopa verde.—Raya en salsa.—Solomillo.—á la inglesa.—Cabrito asado.—Ensalada.—Postres.

Cangrejos á la milanesa.—Se colocan en un plato de «gratin» sobre una mezcla de menudillos de ave picados con perejil, cebolla, sal y tocino, pan rallado y dos ó tres yemas de huevos. Se rehogan bien, y luego que hayan cocido, se sirven en una salsa blanca.

Cabrito asado.—Se mecha con tocino un buen trozo de cabrito y se pone durante dos dias en un adobo de vinagre, agua, sal, tomillo, laurel, perejil y ajos picados. Pasado este tiempo se escurre y envuelve en un papel engrasado y se lleva al asador. Cuando vaya en sazon se le quita el papel para que tome color y se sirve con una salsa verde.

(Prohibida la reproducción).

NOTICIAS

Hemos recibido el número 2 de la «Revista Cooperativa Catalana» propagadora de toda suerte de instituciones de económia social y singularmente de las sociedades Cooperativas de Consumo, Crédito y produccion.

En la página primera de dicha edición el Comite Regional de las sociedades cooperativas de Cataluña convocó á todas las de esta región é islas Baleares al primer *Congreso cooperativo regional catalan-balear*, que tendrá lugar en el palacio de Bellas Artes de Barcelona, salón de la Reina Regente, en los dias 23, 24 y 25 del mes actual.

—Ayer mañana fué conducido á la última morada el cadáver de don Narciso Buscá, víctima de larga y penosísima enfermedad.

El difunto gozaba de muchas simpatías que quedaron patentizadas en dicho fúnebre acto, al que asistió numerosa concurrencia.

Pendía del ataud una hermosa corona de flores naturales, última prueba de amistad de los amigos del malogrado joven.

Descanse en paz y reciba su familia nuestro pésame.

—Los vecinos de muchas calles de esta ciudad, olvidando los calamitosos tiempos que corremos, alquilan casi todas las no-

chas piano de manubrio y se lanzan á la danza con singular satisfacción.

Con tal motivo, en cada calle hay *verbena* y así el *pueblo soberano* se divierte.

Recuerdos, al fin y al cabo, del *género chico*.

—El fogonista José Casanovas de la importante fábrica harinera «Ensesa y Compañía», tuvo la desgracia de caerse la noche del domingo en su propia habitación, quedando á consecuencia del fuerte golpe que recibió bastante mal parado, siendo auxiliado convenientemente por un médico y el personal de la casa.

—El domingo por la tarde en la calle del Progreso una tartana de las que prestan servicio de esta ciudad al vecino pueblo de Salt, atropelló á un niño pasándole las ruedas por encima del cuerpo, resúltando, por un milagro, con una ligera contusión.

—Telegrafían de París, que un incidente alarmante ocurrió antes de ayer tarde en el hipódromo de Auteuil.

El Presidente de la República estaba en la tribuna presidencial presenciando las carreras, lucidas como siempre en esta «gran semana» hípica en París.

—En el momento en que se daba la señal de partida para correr el «gran premio» de la jornada, un grupo de individuos invadió rápidamente la tribuna presidencial, dando grandes voces de ¡Abajo Loubet! ¡Abajo el Panamá!

Al mismo tiempo procuraban echarse encima de M. Loubet, repartiendo bastonazos, con uno de los cuales alcanzaron al Presidente en el sombrero, sin hacerle el menor daño.

El Presidente volvió al palacio del Elíseo, sin ocurrir ningún otro incidente.

—El domingo último se verificó la procesión del Corpus en la iglesia de San Félix, la cual, apesar del mal tiempo que reinó, se vieron bastante concurridas las calles y plazas por donde pasó la procesión, viéndose atestadas de personas quedando la vía pública convertida en una verdadera alfombra de serpentinas, retama y *confetti*.

—El domingo por la noche fué herido con una silla de hierro el popular «Papet gitano» recibiendo una grave herida en el ojo izquierdo.

Conducido al dispensario, fué curado de primeia int noión por el medio municipal suplente s ñ r Viñas, ingresando luego en el hospital.

El hecho ocurrió en la calle de Pedret, y al autor de tal hazaña la policia está encargada de echarle el guante.

Los agentes de la autoridad no debieran consentir que se insulte y provoque á un infeliz como vienen haciéndolo algunos guasones, cosa que aparte de la poca humanidad que revelan, da lugar á gran número de escándalos.

—Para hoy está señalada en esta Audiencia provincial la vista en juio oral de la causa sobre injurias instruida por el juzgado de Figueras, contra José Servent Oriol.

Está encargado de la acusacion el abogado señor Ibran y defenderá al procesado el letrado don Ildefonso Ruiz; siendo ponente de la causa el señor Gay.

—Ha fallecida en Madrid el ex-ministro republicano don José de Carvajal y Hué.

El Sr. Carvajal nació en Málaga á primeros de octubre de 1835.

Entusiasta desde su juventud por las ideas democráticas, fué nombrado subsecretario de la Gobernación en el primer gabinete de la República, desempeñando después el cargo de ministro de Hacienda y de Estado.

Desempeñaba esta cartera el ilustre republicano cuando ocurrió el incidente del *Virginius*.

El entierro de D. José de Carvajal será modestísimo, cumpliendo su última voluntad.

Ha sido encerrado el cadáver en un ataud negro, desprovisto de adornos.

Expiró el Sr. Carvajal despues de recibir todos los auxilios de la religión católica.

Será sepultado en el panteón de familia que tiene en el cementerio de Málaga.

—Una vecina de Llers que estaba cogiendo cerezas en su propiedad, tuvo la desgracia de caerse de un árbol, fracturándose cuatro ó cinco costillas, y además recibió otras contusiones de alguna gravedad.

—Antes de ayer tarde el encargado de unas de las carri-cubas del municipio, llamado Ramón Costa, tuvo la desgracia de caerse del carro que conducía, pasandole una de las ruedas del mismo por encima de las piernas, resultando con varias contusiones de pronóstico al parecer grave, que le fueroncuradas de primera intención en el dispensario municipal, siendo conducido en una tartana á su domicilio.

—Víctima de rápida y traidora enfermedad y con la resignación más cristiana, el domingo entregó su alma al Creador la simpática joven doña Natalia Planas.

Era Natalia muy conocida en esta ciudad, y su carácter bondadoso le había granjeado el aprecio y la estimación de todos.

Ha muerto en la edad de las más risueñas ilusiones dejando sumida á su familia, á la que damos el pésame, en el mayor desconsuelo.

—El domingo por la noche llamaron la atención de la policía que prestaba servicio en el paseo de la Rambla dos sujetos, á los cuales les interrogó preguntándoles su procedencia.

Uno de dichos sujetos, al parecer, dijo á los agentes de la autoridad alguna frase mal sonante; estos le obligaron á seguir á la inspección, pero al llegar á la calle de Ciudadanos tomó las de Villadiego siendo perseguido por la policía y varios transeuntes á los gritos de «agafeulo» «agafeulo» consiguiendo detenerlo en los porches de la Rambla.

Mas tarde fué conducido tambien á la inspección el otro sujeto que con dicho detenido iba.

—Ayer mañana fué viaticada doña Concepción Ruffel, digna esposa de nuestro querido amigo don Narciso Llapart oficial de la Intervención de Hacienda de esta provincia.

El estado de la enferma reviste suma gravedad, temiéndose un fatal desenlace.

¡Quiera el cielo devolver á la enferma la salud!

—Dice *La Cerdanya* de Puigcerdà, que en uno de los días de la próxima pasada semana hubo una alarma en Angustrina, por haber aparecido un perro rabioso que mordió á varios otros de la referida localidad, y del vecino pueblo de Ur, por donde había pasado. Muerto el perro y verificada la autopsia por el veterinario inspector, éste certificó que efectivamente se hallaba el animal atacado de hidrofobia, por lo que se han tomado precauciones y dado muerte á todos los perros que habian sido mordidos.

RIMA

Al pié de tu callada sepultura
ha nacido una rosa
de delicado y celestial perfume,
de altivo talle y mágica corola...
Y del triste lugar en que, á tu lado,
se mecía orgullosa,
la he cortado yo misma... ¡y me parece
que algo tuyo me llevo entre sus hojas.

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Norberto ob., y san Artemio.

CORTE DE MARIA

Hoy se hace la visita á Nuestra Seño a de la Misericordia, en el Hospicio.

Tipografía de LA LUCHA plaza del Grano 6, bajos

mano que te ha acariciado, y que convides á la momia de Chatou con los *perros* que me sacabas?

—¡Una momia la señorita Matilde! Os prohibo teminantemente que la insultéis.

—¿Me prohibes igualmente que cuente á los dueños de la señorita Matilde, todo cuanto estais preparando en contra de ellos?

—¿Os atreveríais?...

—¡Nada más que mañana por la mañana al pasar por enfrente de la Prefectura!

Mulin intervino vivamente en la conversación.

—Vamos, señora, me parece que hablais demasiado y que os meteis en asuntos que no os importan.

—*El Tigeras*, muy conciliador agregó.

—No hay que enfadarse por eso, ya veis que el aborto está aquí entre personas conocidas, es decir en familia.

Amenaida se encogió de hombros.

—¡Valiente familia y valientes amigos, tiene el mocito! Dice el refrán «dime con con quien andas y te diré quién eres.» Todos son por el estilo del Mandrín de Lacenaire, ó de Troppmann. Dios los cría y ellos se juntan. ¡Pues y su familia!... De tales padres tales hijos. El padre lo guillonaron, á la madre le ha faltado poco y al hijo mayor lo guillotinarán el día menos pensado.

El ex gigante se levantó:

—Mamá Verre Pilé, cuidado con lo que se dice.

La Catapulte empezó á reirse nerviosamente y le dijo:

—¡Mira quitate de en medio, ó sino!...

Y le enseñó sus dos puños. Rupin tomó el partido de sentarse prudentemente. Pero Replumase se levantó á su vez, y se dirigió con paso lento hácia la *Furia*, y mirándola fijamente á la cara, la dijo con tono siniestro.

—Mira vieja de los demonios, hace tiempo que nos estás

Este último estaba muy lejos de suponer que tuviera tan próxima á él su compañera de excursión, cuyos interesantes episodios se disponía á contar.

Los bebedores, agrupados á su alrededor con los codos apoyados en la conmesa, y las narices casi dentro del vaso, no habían notado tampoco la presencia de Ameinada.

Insensibles al alboroto que á su alrededor se producía, al movimiento que les envolvía, todos estaban pendientes de la relación que iba á salir de los labios del *Ardilla*; éste, muy halagado por la atención que le prestaban, no hacía más que estirarse, paladear y darse aires de persona importante; así es que prosiguió muy complaciente:

—Hace unos cuantos días que tuve la fortuna de verla asomada á uno de los balcones de la casa, al hacer por aquellas regiones una excursión de recreo, con una de mis más *intimas amigas*, aunque la pobre está ya más arrugada que un pergamino, con objeto de probar la comida que sirven los restaurants de Bougival ó de Chatou, dos pueblos de costumbres pastorales y náuticas. Al verla acudieron á mi imaginación los siguientes pensamientos: «Hé aquí una muchacha á quién debe importar muy poquísimo el echar una cana al aire en cuanto su señorita la deje libre.»

Y en efecto, no me equivoqué. Al domingo siguiente, al entrar yo en el *Salón de Flord*, en el Verinet. ¿A que no sabéis á quién me encontré, bailando un can-cán con tal furia que parecía que se iba á romper la columna vertebral?...

Pues á la doncella Matilde, con la cual contaba para llevar á cabo mi porción de proyectos, todos fruto de mi talento y de mi inventiva.

Con objeto de llevar á cabo mis proyectos, la invito á que me acompañe á los *Lanceros*, la convido á un refresco, la juro que la adoro, que estoy muerto por sus pedazos, que la

Administración Principal de Correos de Gerona.

Horas de salida y entrada de los correos en esta principal

	Entradas	Salidas
Madrid.	9'30 mañana	2'30 tarde
Barcelona. . . .	9'30 m. 5'45 t.	6'30 mañana y 2'30 tarde
Francia.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
S. Feliu de Guixols.	7'30 m. 3'20 t.	8'30 íd. y 5 tarde
Olot y su línea.. .	5' 30	11 id.

Distribución de la correspondencia á domicilio la verificarán los carteros á las 8 y 10' 15 mañana y 6'15 tarde.

Despacho de certificados y cartas en lista de 10 mañana á 1 de la tarde. Valores declarados, de 10 á 12 de la mañana.

Para el apartado, á las 7'45 y 10 mañana y 3 y 6 tarde.

La correspondencia de los buzones de los estancos se recoge á la 1'30 tarde y á las 9 de á noche y la depositada en el da la principal 5 minutos antes de la salida de los correos. La depositada en el buzón de la estación de Francia se recoge con 5 minutos de anticipación á la legada de los trenes correos, y la del buzón de la estación de San Feliu de Guixols 5 minutos antes de la salida.

Para depositar la correspondencia oficial en esta administración, de 5'30 mañana á 1 tarde y de 1'30 á 5'30 tarde. Entrega de periódicos á las 5 de la mañana, 1'30 y 4'30 tarde, y despacho de correspondencia falta de franqueo de 10 mañana á 1 tarde.

idolatro, que por ella sería capaz de cometer una barbaridad. Ella por su parte queda encantada de mi presencia, de mis dotes naturales, de mi gracia... Después me dice que la acompañe hasta cerca de su casa. Yo consiento, y, poquito á poco, llegareis á comprender cómo habré urdido las cosas para que mañana por la noche, á las doce, la señorita Matilde abra la puerta á su feliz conquistador, la puerta de ese Louvre de Chatou, en cuyo interior os será sumamente fácil meteros cuando yo.

—¡Hurrah! ¡Viva!... ¡Bien por *El Ardilla!*

El hermano de Rupín recibió con orgullo esta muestra de entusiasmo que sus compañeros le dispensaban.

—¿Y que vamos á hacer de mamá Verre-Pilé, con la que te dabas tono en un coche *tío*, hace aun dos semanas?

El Ardilla hizo una mueca de desprecio.

—¡Oh! ya no quiero nada con esa boba del *benglant de los Fenómenos*, ya me he cansado de ella y quiero partir el bacalao...

—¡Pillastre!...—murmuró Amenaida entre dientes.

El muchacho prosiguió:

—Esa vieja era muy á propósito para cuando empezaba á hacer el aprendizaje. Ahora, ¡que la llevan á Chaillot! No quiero ya nada con ella; con ella, que podría ser mi abuela... A más de que tiene una conversación muy cansada y habla como una verdulera; y que como habla tanto, sin saber ni lo que dice, le compromete á cualquiera cuando menos lo espera. Me ha gastado demasiado cuando con ella dimos cuenta de un billete de quinientos francos que me dió el maestro. ¡Pero gracias á que he conocido mi yerro á tiempo!... Escupo el anzuelo y la abandono! Si no está contenta....

El chiquillo no pudo acabar la frase. La viuda se fué á él hecha un baslisico.

La Semíramis de la *Butte-aux-Cailles* se colocó frente por frente de él, muy plantada, con los brazos en jarras, la mirada airada, la papalina torcida y enseñando una selva de pelos medio blancos, con aspecto tan amenazador, que el hijo menor de la señora *Buitre* no pudo menos de echarse á temblar y, levantándose de un salto, fué á esconderse detrás del feróz Replumase, como si hubiera sido una barricada ó una fortaleza.

Amenaida tuvo una amarga sonrisa.

—¡Vamos, hijo mío, sigue, suelta sin descanso la sin hueso y búrlate de la mamá Verre Pilet, que no te oye, que no te ve, que se halla al extremo opuesto de París, mientras tú la cortas un vestido sin escasear la tela!..

Todo el mundo soltó la carcajada, y el pillastre, avergonzado por haberse asustado ante aquella concorrencia, salió de su escondite, y cogiendo un vaso lleno de aguardiente, lo vació de un trago, sin duda para tomar valor.

La Catapulte seguía diciendo, cada vez más furiosa:

—¡Ah! ¿Conque te he costado mucho dinero!... ¡Conque te he hecho gastar el dinero que te había dado el *maestro?*... Pues ya sabes que cuando has ido á buscarme, ha sido cuando ya no te quedaba ni un céntimo de ese dinero tan decantado, con el único objeto de gastarte mis economías atracándote, á lo pavo, de chuletas, paseándote en coche, fumando buenos vegueros, bebiendo vinos generosos, coñac y otros licores, y llevando siempre en el bolsillo algo que sonara; en una palabra, para proporcionarte cuanto se te antojaba...

—Decidme, ¿tengo yo la culpa, acaso, de tener un estómago demasiado delicado? ¡El médico me ha mandado que no coma más que carne, que no beba más que buenos vinos, que me divierta cuanto pueda y que me pasee por el campo!..

—¿Te ha mandado también el médico que muerdas la